



Manuel Patarroyo confía en probar su vacuna contra la malaria este año

Advierte de que la enfermedad podría volver a países donde había sido erradicada

AGENCIAS
SALAMANCA

El científico Manuel Elkin Patarroyo, de la Fundación Instituto de Inmunología de Colombia (FIDIC), confesó ayer en Salamanca que su "obsesión" es que las personas tengan "cuanto antes" la vacuna contra la malaria, para que cuando este mosquito llegue, las encuentre inmunizadas y recordó que debido a factores "impredecibles" como el cambio climático, podría reintroducirse en países donde se considera una enfermedad erradicada.

Patarroyo, que impartió en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Salamanca la conferencia titulada *La nueva vacuna de la malaria*, confesó que después de conseguir crear en los años 80 la primera vacuna con eficacia en un 30%-40% contra la malaria, las investigaciones posteriores se estancaron y por ese motivo, hace 18 años decidieron dar un paso más y trabajar en conseguir "un método

lógico universal para hacer vacunas químicas".

Los avances en este ámbito son "muy significativos" y confesó que habían planeado comenzar a hacer en un plazo breve de tiempo los estudios en humanos, concretamente a lo largo del próximo año. Sin embargo, criticó que la investigación se ha paralizado por una denuncia de un grupo ecologista, que afirmó es "incongruente", porque se les acusa de "traficar con monos", por trasladarlos de uno a otro lado de la selva colombiana. Sobre este aspecto explicó que no pueden acusarles de maltrato animal ni de otra cuestión, porque a los animales no se les deja morir de la enfermedad, sino que se les trata y dejó entrever que detrás podrían estar industrias farmacéuticas.

Patarroyo recordó que el conseguir una vacuna eficaz contra esta enfermedad, que causa la muerte a un millón de personas al año de media, es su "proyecto de vida" y que al igual que renunció a que se comercializara con la primera que creó, todo lo que se haga con esta vacuna de segunda generación lo harán para "la humanidad" y de forma gratuita.

Por este motivo, recordó que solo trabajan con dinero público, de los estados e instituciones que no



Manuel Patarroyo (centro), ayer en la Facultad de Farmacia.

ALMEDA

tienen un interés económico, porque este fármaco tiene un coste de diez céntimos y considera "inconcebible" que se venda por 150 euros la dosis.

El científico señaló que este nuevo prototipo de vacuna sintética ha demostrado una eficacia del 90% en monos y aún no pueden dar el paso a humanos porque necesitan terminar las investigaciones con la finalidad de que sea un medicamento cien por ciento eficaz, pero no nocivo para los enfermos. Patarroyo, denunció que sin sus monos, no podrá hacerlo y aunque confesó que no cree que esta

situación ponga en peligro la investigación, aseguró que si la ha retrasado al menos ocho meses.

Por último, reconoció que los fondos, algunos de los cuales también provenían de España, a través de la Agencia de Cooperación Internacional, se han reducido drásticamente, debido a la crisis y les sitúa en una posición complicada.

Por su parte, el director del Centro de Investigación de Enfermedades Tropicales de la Universidad de Salamanca (CIETUS), Antonio Muro, confirmó la posibilidad de que se produzca una reintroducción de la malaria en España,

aunque se ha erradicado hace 60 años y como ejemplo citó que se ha producido ya un caso autóctono, generado en el propio país, en un pueblo de Zaragoza. En el sur de Europa, añadió, también se han producido estos hechos, en concreto citó en la zona de Grecia, donde se han registrado unos 200 casos de afectados por esta enfermedad. Según los datos de Patarroyo, la malaria causa un millón de muertes al año en todo el mundo. Mientras en algunas zonas parece remitir, en otras se incrementa e incluso en lugares donde se creía erradicada. ■